

Los seminarios de formación teológica singularidades del componente liberador y transformador de una expresión posdictadura de la iglesia que opta por los pobres.

Carolina Duer.

Cita:

Carolina Duer (2007). *Los seminarios de formación teológica singularidades del componente liberador y transformador de una expresión posdictadura de la iglesia que opta por los pobres. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/191>

LOS SEMINARIOS DE FORMACIÓN TEOLÓGICA SINGULARIDADES DEL COMPONENTE LIBERADOR Y TRANSFORMADOR DE UNA EXPRESIÓN POSDICTADURA DE LA IGLESIA QUE OPTA POR LOS POBRES

Carolina Duer

Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Sociología

caro_duer@hotmail.com

INTRODUCCIÓN:

Todo estudio sociológico conserva siempre el carácter de una apuesta explícita o implícita, teórica y práctica a la vez: teórica desde el punto de vista de la máxima adecuación posible al objeto en estudio, y práctica desde el punto de vista de su posibilidad de transformar la sociedad (o, por el contrario, de impedir toda transformación de esta. (Goldmann, 1979)

El tema de investigación de este trabajo lo conforman los Seminarios de Formación Teológica cuyo surgimiento se sitúa en Quilmes en el año 1986. Dicho surgimiento es concebido como un reencuentro tras la dispersión y el silenciamiento que había causado la dictadura militar. Esta iniciativa se originó entre un grupo de cristianos nucleados alrededor de los obispos Jorge Novak, Miguel Hesayne y Jaime de Nevares, activos defensores de los derechos humanos durante los años de represión, quienes en ese momento eran titulares de las diócesis de Quilmes, Viedma y Neuquén, respectivamente. Autodefinidos como “una experiencia VIVA” realizada desde, por y con sectores populares desde hace 20 años, los Seminarios configuran una expresión posdictadura de la Iglesia que opta por los pobres, comprometida socialmente con el objetivo de una sociedad igualitaria, basada en principios comunitarios y no jerárquicos. Anclados en la realidad argentina, los Seminarios de Formación Teológica, se presentan como buscadores permanentes de un horizonte latinoamericano. Además se consideran un acontecimiento –más que una institución- al servicio de la Iglesia y de la sociedad.

De aquí se parte para conocer la manera en que los Seminarios de Formación Teológica encaran la idea de transformación de la sociedad y en qué consiste la tarea de “construir la justicia tan largamente esperada”. A diferencia del proyecto monárquico-sacerdotal (o sacerdotal-monárquico) que entiende que el alma vale más que el cuerpo, por lo que predicen una salvación pos mortem, desde el proyecto profético se incentiva la creencia de que la salvación puede ser hoy. En este sentido, interesa conocer cómo se trabaja en los Seminarios de Formación Teológica, en tanto aliados del pueblo y no del poder, sobre la idea de salvación y el grado de carga política que se atribuye a este concepto;

qué entienden respecto de la idea de una sociedad fraternal, y en qué medida lo relacionan con la idea de socialismo y de sociedad sin clases.

Esta investigación se ubica en el campo de la sociología de la religión puesto que los Seminarios tienen por objetivo fomentar un espacio de elaboración comunitaria de teología; la liberación de los pobres radica en poner la palabra de Dios en sus manos. Se trata de un evento que se realiza durante una semana, una vez al año, desde 1986, donde se apunta a la construcción de saberes sobre Dios desde la propia práctica del pueblo pobre.

Adscribiendo a todo proyecto que, además de situarse del lado de los oprimidos, oriente su compromiso social en sentido de una lucha por la liberación de las opresiones intrínsecas al sistema (opresiones fortalecidas desde la implementación de un neoliberalismo deshumanizante), se buscará conocer en qué consiste y hasta dónde llega el componente transformador/liberador que los SFT promueven. Se trata de comprender cómo es la opción por los pobres, en los años posteriores a un genocidio, cuyos efectos sobre la movilización política del conjunto de la sociedad llegan al día de hoy. El por qué de esta investigación radica en un interés por tratar un tema actual dentro del campo de la sociología de la religión. Si bien la iglesia profética/popular sigue teniendo expresiones concretas en nuestro país, la forma y el contenido transformador han sufrido importantes cambios. Los SFT se autodefinen como *una manera de ser iglesia* que pone la palabra de Dios en manos del pueblo en un entorno donde prima el principio de horizontalidad y asambleísmo (asamblea = ecclesia = iglesia); pero a la vez se acentúa la necesidad de una relación “madura” con la jerarquía (colocando un adjetivo ambiguo y poco claro para describir esta relación). En relación a esto, un trabajo sobre el contenido transformador y liberador de los Seminarios constituye un aporte para la sociología de la religión en el trazado de las fronteras y relaciones actuales entre dos proyectos de Iglesia –uno de dominación y otro de liberación- que han estado más nítidamente separados en tiempos de ebullición política a nivel mundial, latinoamericano y nacional. Tiempos en los que se hizo fuerte un cristianismo de carácter revolucionario que en nuestro país encontró su máxima expresión en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (1967-1976). Durante la década en que funcionó el MSTM, la proscripción y persecución del peronismo gestaron una resistencia que, en parte, creía ver en el líder exiliado el posible propulsor de un socialismo. En el contexto del Concilio Vaticano II y con un Papa como Juan XXIII, que por sus ideas progresistas constituyó una excepción, el cristianismo revolucionario argentino se comprende a partir de un acercamiento a los sectores populares y una absorción de sus ideales donde peronismo y socialismo no se diferenciaban con claridad. Se trató de un movimiento con esperanzas de una revolución para el conjunto de Latinoamérica. En sus inicios, el neoliberalismo encontró en los tercermundistas oponentes directos. Este trabajo es movido a partir de este antecedente y con el interés de conocer cómo desde los SFT se combate un neoliberalismo que se ha vuelto aun mucho más deshumanizante. Esta investigación es para quienes conciben y trabajan por una liberación de carácter radical y colectiva –no individual- que parta de la denuncia del capitalismo como sistema basado en la conformación de un grupo opresor y un grupo oprimido.

DESARROLLO DEL PROBLEMA:

Partiendo de una imposibilidad práctica de emprender un trabajo que incluya el conjunto de los 21 de los SFT realizados sin interrupciones desde 1986, se realiza un recorte que comprende los últimos 5 seminarios (2002 -Rosario-, 2003 -Neuquén-, 2004 -Córdoba-, 2005 -Iguazú- y 2006 -La rioja-). Esta decisión se fundamenta en dos cuestiones. En primer lugar, un interés por estudiar un acontecimiento actual lleva a seleccionar el grupo de los 5 últimos Seminarios realizados (en lugar de los primeros Seminarios, por ejemplo). En segundo lugar, este corte parte del Seminario número 17, reconocido como uno de los dos momentos considerados como de fuerte impacto “exterior”: el primero fue el de 1989 que tuvo lugar 3 semanas más tarde del copamiento de La Tablada. Con respecto al segundo (17° SFT): “ Habían transcurrido menos de dos meses de la represión del 19 y 20 de diciembre de 2001, que terminó con la caída de De la Rúa, el fin de la convertibilidad y la salvaje regresividad en la distribución del ingreso que terminó con el 50% de los argentinos bajo la línea de pobreza. Ese mes de diciembre 38 personas fueron asesinadas por la represión policial, entre ellas Claudio “Pocho” Lepratti, activo participante de los seminarios”¹.

Partiendo del momento en que se alcanza el panorama más crítico en materia de pobreza, indigencia y exclusión, se estudiarán estos 5 Seminarios en particular para conocer *¿Cómo y contra qué/quienes es la lucha que se propone?* En los Seminarios se hace hincapié tanto en la lucha como en la felicidad y en luchar juntos, pero no perder el objetivo de ser felices. No puede acusarse a los Seminarios de incentivar de esta manera un repliegue en lo privado, puesto que se trata de un acontecimiento en comunidad, pero resulta interesante pensar si esto constituye una valorización de la felicidad por sobre la lucha, o tal vez se trate de una lucha que consista en buscar la felicidad. Por otro lado, *¿En que consiste la lectura liberadora de la Biblia?* Desde los SFT se ofrece a los pobres un espacio para la construcción de saberes y, a partir de allí, la edificación de un pensamiento autónomo. Pero, *¿Cómo esta búsqueda de autonomía puede ser afectada por la premisa de mantener relaciones “maduras” con la jerarquía, reteniendo el reconocimiento de los Seminarios por parte del Episcopado?*

En suma, el interrogante fundamental que se pretende ir respondiendo a lo largo de la investigación podría plantearse como sigue: *¿Cuál es la manera en que desde los SFT se considera que se contribuye a la liberación de las opresiones?*

PREGUNTAS DE LA INVESTIGACIÓN:

¿En qué sentido las tareas realizadas en los 5 Seminarios que se estudian constituyen un aporte para eliminar las situaciones de opresión? ¿Por qué puede considerarse que las reflexiones teológicas elaboradas en cada uno de

¹ Maidana, Daniel: *Teología de caminantes, una sistematización de la experiencia de los Seminarios de Formación Teológica en la Argentina*; Centro Nueva Tierra, 2004.

los Seminarios contribuyen a la lucha por la liberación de los pobres? ¿Qué se entiende en estos Seminarios como opresión? ¿Qué se entiende en estos Seminarios como liberación? ¿Cuál es la carga política que se atribuye a estos conceptos en los 5 Seminarios que se estudian? ¿Cuál fue el significado que revistió en estos 5 Seminarios el concepto de Opción por los pobres?

Irene Vasilachis² propone una “Epistemología del sujeto conocido”, es decir, un proceso de construcción de conocimiento desde los mismos pobres, a ser complementado con la tradicional “Epistemología del sujeto cognoscente” en la cual prima el punto de vista de quien conoce (el investigador social). Según esta autora, la construcción de un pensamiento propio es una pre-condición que habilita el proceso de liberación personal y colectiva. Lo expuesto por Vasilachis lleva a formular el siguiente interrogante: *¿Cuál fue el lugar de esta “Epistemología del conocido” en los Seminarios que se estudian? ¿Cómo interactuaron y se complementaron ambas epistemologías?*

Desde los Seminarios se reconoce que algunas veces se toma un rumbo más decididamente *teológico*, otras el centro gira en torno a la idea de *encuentro*, algunos tienen más carga *social y pastoral* que otros, para saber cuál es la tendencia en los últimos años se buscará responder *¿Qué ocurrió en este sentido en los 5 Seminarios que se estudian?*

Una de las cuestiones que se destacan del 19º Seminario (2004) fue el hecho de haber recibido el reconocimiento por parte del conjunto del Episcopado Católico Argentino. Teniendo en cuenta que los SFT conciben “la Iglesia como red de comunidades de base, aclarando, (...) que no se trata de “echar a la Iglesia institucional por la ventana”, sino asumir lo que existe para construir desde allí” surge el siguiente interrogante: *¿Se puede estar comprometido con el pueblo y con la jerarquía? O ¿Acaso estar cerca de la jerarquía es irremediablemente estar cerca del poder y legitimar la perpetuación del sistema?* Por otro lado, el respeto por la jerarquía, *¿No significa una limitación en relación a los temas que se abordan en estos Seminarios?* Por ejemplo, temas que para la Iglesia Católica son incuestionables, como la prohibición del aborto, *¿Entran en el debate de estos Seminarios?*

ENCUADRE CONCEPTUAL:

El posicionamiento frente al problema en torno al cual se erige esta investigación parte de un despojo de aquellos dogmatismos que sostienen que la naturaleza ontológica de lo que se busca conocer impone una sola manera legítima de encarar la construcción de conocimiento.

Gran parte del instrumental conceptual utilizado como sistema cognitivo de referencia para esta investigación es tomado de los trabajos de R. Dri, quien se sitúa en el paradigma de la filosofía de la praxis, o paradigma del materialismo histórico. Dicho paradigma, que resalta la función del hombre como productor de sus representaciones y la concepción de las ideas como lo material

² Vasilachis de Gialdino, Irene: *Comentarios a la “Propuesta epistemológica para el estudio de los pobres, de la pobreza y de la dignidad”*. Revista Nueva Tierra, N° 54, Febrero, 2004.

traducido y transpuesto en la mente humana, tiene su origen en el combate de Marx contra el idealismo hegeliano.

Como base teórica para poder analizar la manera de ser iglesia que los SFT promueven, se parte de los conceptos de teología de la liberación (ligada al proyecto profético) y teología de la dominación (ligada al proyecto sacerdotal). La teología de la liberación reivindica el proyecto que originalmente esbozó Jesús, al proclamar una reestructuración del sistema social que los sacerdotes habían dispuesto y una generación de abundancia que no se forme acumulando individualmente sino compartiendo. Mientras que esta teología concibe a Dios desde la práctica de los oprimidos y se vuelca a la utopía de un pueblo liberado, sin poder dominador, la teología de la dominación parte de una Iglesia aliada de las clases opresoras y legitimadora del orden existente. Se trata de un Dios que está en la cúspide del poder y es el supremo legitimador de las prácticas dominadoras.

Por la metodología con la que se pretende acceder al fenómeno social en estudio, se trabaja en una convergencia con el paradigma interpretativo, basado en la idea de comprensión. En este trabajo se busca la interpretación de las estructuras de significado producidas en los 5 Seminarios de Formación Teológica que se estudian, lo que requiere la adopción de la perspectiva de los participantes para la comprensión del sentido de la acción en un marco de relaciones intersubjetivas. Se trata de una contraposición directa con el paradigma positivista, que se basa en la observación por parte de un investigador que se sitúa de manera externa al hecho que observa. Son los métodos cualitativos, despojados de las premisas de distancia y neutralidad, los que -al actuar sobre contextos "reales"- permiten acceder a las estructuras de significados de esos contextos.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS:

La metodología con la que se llevó adelante esta investigación es de carácter cualitativo. Dicha aproximación se justifica por el hecho de que no se trabajó partiendo de hipótesis a corroborar sino que se pretendía que estas surgieran con desarrollo del propio trabajo. El fin consiste en analizar las acciones llevadas a cabo por los sujetos que participan en los 5 SFT que se estudian a fin de captar el sentido de esta acción, es decir, lo que significa esta vivencia para los propios actores. La tarea emprendida consistió en interpretar los significados creados y empleados en los 5 SFT que se estudian. Con este propósito se llevó a cabo el análisis de cada una de las memorias de los Seminarios a estudiar:

-Memoria del 17º Seminario de Formación Teológica: *¡Basta! Dignidad y Vida en la Opción por los Pobres... ¡para ponernos de pie!*; Rosario (Provincia de Santa Fe), 3 al 9 de febrero de 2002.

-Memoria del 18º Seminario de Formación Teológica: *Política y Poder desde la Opción por los pobres... ¡hagamos posible otro país!*; Neuquén (Provincia de Neuquén), 2 al 8 de febrero de 2003.

-Memoria del 19º Seminario de Formación Teológica: *Desde los Pobres Construyendo otro País. El Apocalipsis como llave para animarnos*; Córdoba, 1 al 7 de febrero de 2004.

-Memoria del 20º Seminario de Formación Teológica: *Desde los pobres los pueblos se encuentran para vivir*; Libro 1: Agua-tierra/ Libro 2: ALCA-MERCOSUR. Pacto Andino-Alba/ Libro 3: Migrantes y exclusión social/ Libro 4: Culturas juveniles/ Libro 5: Diálogo interreligioso; Iguazú, 6 al 12 de febrero de 2005.

-Memoria del 21º Seminario de Formación Teológica: *Desde los pobres, Valoramos la materialidad de la vida para ser libres*; La rioja, 5 al 11 de febrero de 2006.

En cada memoria se sistematiza tanto el trabajo de concepción y planificación del Seminario como todo lo producido durante el mismo. Esto se completó con el análisis de otros textos donde se trabajan varios Seminarios en conjunto: uno es *Seminarios de Formación Teológica, 10 años (1995)* y el otro es un trabajo de Maidana, D. denominado *Teología de caminantes, una sistematización de la experiencia de los Seminarios de Formación Teológica en la Argentina (2004)*.

Por otra parte se realizó una entrevista en profundidad a Jorge Huergo (La plata), quien es miembro de la coordinación y la animación de los seminarios. Además se elaboró un cuestionario con gran parte de las preguntas que se realizaron al Sr. Huergo, que fue respondido vía mail por Edith López (Gral. Roca, Río Negro), también de la coordinación.

El plan de trabajo se inició con una entrevista en la sede de los SFT con su secretaria, Marta Manterola. Este dialogo consistió en una presentación entre ambas partes, desde este lado explicando el motivo del acercamiento a los Seminarios y desde el otro contando informalmente la historia y la esencia de los mismos. En este momento se compraron las memorias de los seminarios que van del 2000 al 2006 y además se retiró más material que fue amablemente prestado. Lo que prosiguió fue la fase de lectura del material. Tiempo más tarde (diciembre de 2006) se retomó el contacto con la secretaria para devolver el material prestado e insistir sobre la posibilidad de concretar una entrevista. De este encuentro se obtuvieron datos de posibles candidatos que enriquecerían la investigación siendo entrevistados. Se tomó la decisión de entrevistar a Jorge Huergo, de La plata, a partir de la lectura de los aportes realizados por él en los seminarios que se estudian, pero como no fue posible concretar una entrevista antes de que finalice el año, esta finalmente se efectivizó en el mes de febrero de 2007. Huergo aconsejó que se implementara un cuestionario vía mail a otras personas de la coordinación que pudieran tener visiones diferentes sobre lo conversado, envió las direcciones de correo de E.Lopez (Río Negro) y S. Goyochea (La rioja) y se ofreció como mediador para que estas respondieran el cuestionario, introduciéndolas respecto de que iba la investigación. Solo la primera de ellas contesto el cuestionario. Por último se llevó a cabo el análisis de todo lo leído y de las transcripciones de las entrevistas, que fue de la mano de la redacción del trabajo.

A continuación se adjunta la guía de entrevista a Jorge Huergo (también enviado como cuestionario a S. Goyochea y a E. López vía correo electrónico):

Guía de entrevista a Jorge Huergo

1- Edad

- 2- ocupación
- 3- Historia y función en los seminarios
- 4- ¿Quiénes son los referentes de los seminarios? ¿Por qué?
- 5- ¿Qué significa para los SFT “optar por los pobres”?
- 6- Desde la iglesia profética se sostiene que la salvación no es *posmortem*, sino que la salvación puede ser hoy ¿Qué se entiende en los seminarios por “salvación”? ¿Qué grado de carga política tiene esta idea?
- 7- ¿Cómo contribuyen los SFT a la liberación? ¿Se trata de una liberación con el acento puesto más en lo individual o en lo colectivo?
- 8- ¿De qué se intenta liberar? ¿Cuál es la opresión?
- 9- En los seminarios se hace hincapié en las ideas de *asambleísmo* y *horizontalidad*, pero al la vez se busca mantener una relación “madura” con la jerarquía y el reconocimiento del episcopado, ¿esto no significa un límite? ¿No son dos proyectos antagónicos, uno de liberación y otro de dominación y legitimación del orden existente? ¿No afecta esto la búsqueda de un pensamiento autónomo?
- Focalizando en los últimos seminarios desde 2002: ¿contra que/quien es la lucha que se propone? ¿Cuáles fueron los objetivos?**
- 10- ¿Qué tareas concretas contribuyeron a eliminar situaciones de opresión? ¿Qué se entendió por opresión y por liberación? ¿Qué grado de carga política tuvieron estos conceptos?
- 11- En la construcción de conocimiento desde el pobre, ¿Cómo y cuanta considera que es la influencia de quienes realizan los aportes?
- 12- ¿Cómo se orientaron estos seminarios, con un rumbo más teológico, más de encuentro, o más carga social?

Análisis:

■ *Optar por el pobre*

En 1985, recién recuperada la democracia argentina, un grupo de cristianos agrupados en el SEDIC (Servicio de Intelectuales Cristianos) y otro grupo de laicos y sacerdotes nucleados alrededor de los obispos Novak, Hesayne y De Nevares, concibieron la idea de realizar un seminario-encuentro con la presencia de uno de los padres de la teología de la liberación, el peruano Gustavo Gutierrez. Tanto la identificación de los convocantes como la presencia de Gutierrez inscribieron al encuentro dentro de la teología de la liberación y bajo el lema de “opción por los pobres”. Desde 1986, Los SFT se fundamentan en un encuentro laical de más de mil personas -excepto entre 2001 y 2003 que hubo un descenso en la cantidad de participantes-, que a lo largo de 7 días, trabajan y reflexionan en grupos formados según ámbitos de inserción social o de interés personal. Se trata de la construcción de una teología “conversada” que combina elementos más tradicionales con otros más ligados a lo espontáneo y lo popular; una producción de conocimientos partiendo de las luchas cotidianas del pueblo, que se reconoce como parte de la tradición latinoamericana de la iglesia que opta por los pobres. En su mayoría, los participantes asisten en grupos, en general provenientes de comunidades de base donde se articula el compromiso social con la celebración de la fe. Para estas organizaciones pastorales y sociales el Seminario conforma una referencia y un encuentro que renueva la energía y el

compromiso. Determinar aun más la descripción de los Seminarios resulta difícil puesto que cada año se efectúan cambios, por ejemplo, en la metodología de trabajo y en la manera de realizar el plenario donde se muestra al conjunto lo producido por cada grupo/ámbito. Hay un equipo de coordinación formado por personas de diferentes lugares del país. Además, casi desde un comienzo, se conformó un equipo de animadores (en un principio integrado en su totalidad por sacerdotes, al que luego se sumaron teólogos y laicos, cuando se volvió más central la inclusión de la perspectiva de las ciencias sociales) que presentan los temas de trabajo realizando un aporte o discurso de apertura. En cada seminario, desde 1986, interactúan de manera diferente lo teológico, lo social, lo político y lo epistemológico. Si bien el acento está puesto en fortalecer la espiritualidad a partir de la propia realidad y la propia historia, algunas veces lo espiritual ha relegado a lo social, aunque esta no es la tendencia de los seminarios que van del 2002 en adelante. De alguna manera los aportes marcan cual será el rumbo en este sentido dado que hay algunos más explícitamente religiosos que otros, como los desarrollados por sacerdotes, donde el conjunto de la visión profética se percibe como un don de Dios.

Año tras año el seminario tiene otro lema donde siempre está presente la idea de que el sujeto del que se parte es el pobre; la *opción por los pobres* es una marca de identidad. Resulta interesante destacar que según Maidana: "...en los seminarios esta "opción por los pobres" nunca fue reducida a una mera formulación pastoral o sociopolítica, sino que fue ratificada como expresión de una cristología ("Jesús Hijo de Dios, hombre y pobre")"³, es decir que responde fundamentalmente a la fe en Jesús y no solo a cuestiones éticas o sociales. Se entiende que Jesús, como hombre pobre -despojado- refleja mejor que nadie la condición humana y se defiende que el hombre tiene dignidad por ser hijo de Dios y no por ninguna otra cosa material que se le agregue. Desde un lugar teológico se entiende al sujeto pobre como ejemplo del ser humano en su esencia. No puede negarse que a lo largo de los 21 años de seminarios el fenómeno de la pobreza se ha complejizado y la opción por los pobres ha cambiado su sentido y su contenido. El sistema capitalista ha entrado en una fase en la que muchos individuos configuran una masa innecesaria que es expulsada de la sociedad. Ante este panorama surge la duda acerca de quienes son los participantes de los seminarios. Durante el seminario número 16 (2001), se realizó una encuesta a los participantes a partir de la cual se pueden deducir los siguientes datos: el 60% de los encuestados tenía como mínimo secundario completo y el 67% tenía vivienda propia. Estos datos dan la pauta de que el grueso de los participantes no pertenece al grupo de los excluidos, donde estos indicadores resultan sustancialmente diferentes. Respecto de la pertenencia social de los participantes, J. Huergo afirma:

"...son sectores populares pero no expulsados, yo diría que son sectores que en su mayoría están organizados, que tienen algún tipo de redes de organización y solidaridad, que tienen una búsqueda en algún sentido política, aunque sea a partir de comunidades eclesiales de base, que tienen un proceso de construcción con diferentes niveles y diferentes alcances pero en el cual hay

³Maidana, Daniel: Teología de caminantes, una sistematización de la experiencia de los Seminarios de Formación Teológica en la Argentina, algunos aspectos teóricos emergentes, I; Centro Nueva Tierra, 2004.

determinadas referencias, que no los podríamos configurar como expulsados propiamente. Y hay algunos grupos menores, por ejemplo en el espacio de culturas juveniles participan algunos jóvenes que uno podría considerar son expulsados o más bien, en cierto sentido marginales y que sí han entrado en la red de los seminarios. Por ejemplo todo el grupo de Rosario que estaba vinculado a “Pocho” Lepratti, que es un grupo que a nosotros nos ha interpelado mucho incluso en la organización del espacio de culturas juveniles, porque no es el tipo de pibe que esta más vinculado a una organización parroquial o una organización eclesial de base sino que ha sido mas bien organizado por un referente que fue Pocho y que en la actualidad es como que ellos tratan de sobrevivir, de vincularse para poder sobrevivir.”

Según el entrevistado J. Huergo, al optar por los pobres “fundamentalmente estamos optando por situarnos en ese sujeto que es el pobre y desde allí pensar las sociedades, desde allí pensar la teología”. Se trata de partir desde un punto en el cual la realidad se viva como injusta y se haga fuerte la necesidad de transformarla, confiando para eso en el pueblo, y fortaleciendo su voz.

■ Sobre lo que oprime

En el Seminario de Rosario (2002) el lema fue: ¡Basta! Dignidad y vida en la opción por los pobres...para ponernos de pie. La memoria de este seminario comienza explicitando a qué se le dice *basta*, de algún modo, contra qué se lucha; se dice *basta* a un modelo de marginación que marchita las energías de las personas, al sistema deshumanizante y excluyente, a la reivindicación del sacrificio aclamado como virtud (detrás de lo cual hay una oposición a la Iglesia jerárquica que promete otra vida mejor para quienes sufran en esta) y al autoritarismo que obstaculiza la construcción de una democracia cada vez más viva. Trabajando con las memorias de los seminarios que van del 2002 en adelante y conversando con algunos miembros de la coordinación puede afirmarse que para los SFT fundamentalmente oprime **El Neoliberalismo**, que lleva a una reclusión absoluta en lo privado, a una entropía que rompe los lazos de solidaridad y organización. Otros lugares de opresión que aparecen con fuerza en las memorias son el **imperialismo**, comprendido como un estado en el cual unos pocos poderosos mandan al mundo, y una **globalización** que aparentando derramar por todo el mundo el progreso y la tecnología, resulta funcional a estos poderosos. En la presentación del 19º seminario (2004), el padre Delfor “Pocho” Brizuela habla de un oso que nos aplasta y al que no hemos vencido todavía. Las referencias sobre este asunto aparecen en todos los seminarios que aquí se trabajan, la bestia, oso u otro animal feroz es el imperialismo y el neoliberalismo y la imposición del paradigma en el cual triunfa el “consumo, luego existo”.⁴

El panorama actual muestra que desde los lugares en donde se pretende combatir y transformar, lo que oprime ha tomado muchas formas particulares y fragmentadas que otorgan estos mismos rasgos a las formas de lucha. No hay un único, general y gran opresor como lo supo ser el sistema capitalista, sino

⁴ Circular del SFT: XXI Seminario de formación teológica, Valoramos la materialidad de la vida para ser libres, Pág. 11; Noviembre 2005.

que se enfrentan por separado a las diferentes consecuencias producidas por la radicalización de este sistema. Según Huergo: “diría que en lo que estamos de acuerdo que oprime es la desigualdad económica, las consecuencias que tienen que ver con eso, con la acumulación de capital, la desigualdad sexual, la desigualdad étnica, diría que la opresión está muy ligada a la cuestión de la desigualdad.”

■ Sobre lo que libera

Lo que se entiende como liberación desde los seminarios, es la posibilidad de buscar y encontrar la palabra de Dios en manos del pueblo. Concebir al pueblo como hacedor de teología constituye una visión diferente. Al decir de esta experiencia, hay una manera de leer la Biblia que libera y que además se considera una forma de lucha. Libera el intercambio de ideas y la posibilidad de construir saberes porque a partir de allí puede nacer un pensamiento autónomo. En teoría, se trata de romper con el proceso unidireccional que lleva el pensamiento desde los expertos/especialistas hasta los sectores populares en forma de “capacitación”, aunque muchas veces quienes realizan los aportes terminan cumpliendo este rol de capacitadores y restringiendo o delimitando en gran medida lo que se trabajará después en los ámbitos. Si bien hay acuerdo en que la participación libera, existe un debate sobre si esta participación debe estar enmarcada en un compromiso político partidario o no. Por lo general, dentro de este debate, se hacen más fuertes los rumbos alternativos a la vapuleada política tradicional, aunque desde algunos aportes se hagan todos los esfuerzos por revalorizar la política. La liberación radica en conocer más, saliendo de la reproducción diaria que impone el neoliberalismo, al direccionar todas las energías en la lucha por sobrevivir. Conocer es el punto de partida para poder transformar.

En el seminario de Neuquén 2003, se trabajó sobre la cuestión del poder, destacando que no se trata de algo que se toma sino que se construye y distinguiendo entre el poder para dominar y el poder para liberar; trabajando en despojar aquellas visiones que ven en el poder algo malo en sí. El pastor Néstor Miguez habló de un poder liberador, participativo y solidario: “poder es poder distribuir, construimos poder no para acumularlo, para distribuirlo.”⁵ Luego, en el ámbito de *comunicación* se distinguió entre el poder como herramienta para dominar –soberbio, egoísta, destructivo, ventajista- y el poder como herramienta para liberar: preocupación por el otro, unión y trabajo popular, espacios de debate, redes comunitarias. En el ámbito *cooperativismo y microemprendimientos*, la Iglesia verticalista fue subrayada como una de las formas negativas del poder. En el ámbito *ecumenismo* se señalaron las capacidades del poder opresor: manipular información, reproducir el mismo sistema opresor, verticalidad, individualismo, acumulación, etc. mientras que como facultades del poder liberador se destacaron: el diálogo y la escucha, la distribución, el servicio, etc. En general, en todos los ámbitos se hizo esta distinción de manera similar.

Uno de los espacios del seminario de Iguazú, 2005, fue ALCA-MERCOSUR/Pacto andino-Alba. Aquí se reflexionó sobre la idea de liberación

⁵Memoria del 18º Seminario de Formación Teológica: Política y Poder desde la Opción por los pobres... ¡hagamos posible otro país!, Pág. 32; Neuquén (Provincia de Neuquén), 2 al 8 de febrero de 2003.

desde una perspectiva latinoamericana. También se pensó en la dominación desde esta perspectiva; J.A. Gonzáles afirmaba al presentar este espacio:

“...América Latina nace producto de una “violación civilizatoria”, invasión, ocupación territorial, genocidio, apropiación de las riquezas, de los recursos, explotación del trabajo, explotación humana, saqueo... y es desde entonces que se inicia una identidad en América Latina de lucha de liberación.”⁶

Desde este espacio el ALCA fue pensado como el proyecto de dominación actual, un instrumento imperialista que prohíbe la circulación de personas, pero no la circulación de las mercancías, que impone la concepción neoliberal del mercado en la que lo que este no puede resolver, lo hará el asistencialismo. El frenar el avance del ALCA es esgrimido como un proceso de liberación basado en la integración regional.

En el seminario de La Rioja, 2006 se trabajó sobre la relación entre fe y materialidad y se aseguró que la falta de cosas materiales dificulta una experiencia de fe y de esta manera, restringe la libertad, lo que coincide con la siguiente opinión expresada por E. López: "El ser humano que no tiene las necesidades básicas resueltas no puede tener una experiencia de Dios". En La Rioja se trató de dar batalla a la hipocresía de la jerarquía católica que ha propugnado una formación en la que lo bueno viene de Dios y de lo espiritual mientras que todo aquello vinculado a lo material, lo sensible y lo pasional era puesto en “la bolsa de basura del pecado”.

Para Huergo mucho de lo que ocurre en el seminario se da a nivel simbólico, muy fuerte en el momento del seminario y luego “no se concreta en ninguna proyección posterior en términos de la vida cotidiana de construcción política.” A continuación destaca la insuficiencia de lo exclusivamente simbólico afirmando: “Somos protagonistas de la salvación, en la medida en que participamos de cambios estructurales que resuelvan las necesidades básicas, desde los pobres,... con los pobres.” Situarse en el proyecto profético y promover una *lectura liberadora de la Biblia* serviría como punto de partida para, -tomando a Huergo-:

“Buscar de alguna manera..., no lo quiero llamar mitos, pero buscar como hitos en la historia de la religión, en la historia del cristianismo, en la historia del judeo-cristianismo, donde es posible visualizar que el proyecto de Dios es un proyecto liberador... Se trata de despojarnos de la idea de un Dios castigador”.

■ Relación con la jerarquía eclesiástica

En su página Web, los seminarios responden a la pregunta “¿Quiénes somos?” Diciendo que son “un servicio a la Iglesia y a la sociedad”. Dentro de los seminarios el sentimiento de horizontalidad es central, hay una “dinámica de “asamblea” (ecclesia) que define en gran medida su vitalidad y fortaleza”⁷, sin embargo, según Huergo este sentimiento es muchas veces afectado por una

⁶ Memoria del 20º Seminario de Formación Teológica: Desde los pobres los pueblos se encuentran para vivir; Libro 2: ALCA-MERCOSUR. Pacto Andino-Alba, Pág. 26.

⁷ Maidana, Daniel: Teología de caminantes, una sistematización de la experiencia de los Seminarios de Formación Teológica en la Argentina, introducción, Pág. 2; Centro Nueva Tierra, 2004.

obediencia incuestionada ante las declaraciones de algún miembro de la jerarquía:

“... el seminario esta muchas veces sometido a la mirada de la jerarquía, mas allá de que la jerarquía este trabajando a favor de procesos de liberación como el caso de Piña, o de otro tipo de construcciones colectivas. Muchas veces estamos muy pendientes. Te cuento una anécdota, que ahí si tuvimos un enfrentamiento fuerte, que ocurrió en Puerto Iguazú. Los chicos de La vagancia escribieron en distintos lugares y en la pared del obispado “Pocho vive”. El obispo se enojó mucho y los hizo una tarde limpiar toda la pared y algunos lo vimos muy mal eso, porque nos pareció que de ultima esta Iglesia podía tomar este reclamo como propio y no generar esta especie de censura y disciplinamiento de los pibes que lo habían escrito.”

La ambigüedad del término *madures*, para definir cómo se pretende que sea la relación con la jerarquía es especificada al plantearse una búsqueda de “no caer en los extremos de la subordinación genuflexa y la critica despiadada e intolerante.”⁸

La realidad es que leyendo lo producido en los 5 seminarios que van del 2002 al 2006, se ve que el enfrentamiento más fuerte con la Iglesia, surge en determinados ámbitos (grupos de trabajo), que visualizan en cierto sector de la Iglesia un adversario directo. Desde aquí surge en muchas ocasiones una crítica abierta, por sus alianzas de silencios, pactos de poder, incapacidad para reconocer nuevas formas de familia y relaciones, encubrimiento de abuso sexual, etc.

Esto ocurre mucho más liviana y diplomáticamente desde el discurso oficial de los seminarios. Quienes realizan sus aportes pueden denunciar a la Iglesia por su complicidad en la dictadura, por su verticalismo o su conservadurismo extremo pero no llegan al punto de plantear la decisión de mantenerse al margen de la misma. De hecho, mientras muchas de estas declaraciones suceden por parte de algunos animadores o especialistas invitados, también se perciben corrientes en el sentido contrario: en el 2004 el Episcopado Católico Argentino otorga su reconocimiento a los seminarios; el mensaje fue transmitido por M. Palentini, el obispo de Jujuy, que durante la misa de cierre del seminario afirmó: “Sepan que estamos en sintonía con todo el Episcopado Argentino”. Según Maidana muchos se entusiasman con el apoyo del episcopado y otros toman distancia y lo ven como un riesgo de cooptación. Para Huergo:

“Sí hay como una voluntad de mantener en buenos términos la relación con la Iglesia jerárquica. Yo no diría con toda la iglesia pero sí al menos con algunos obispos, se sabe que hay algunos obispos que miran con buenos ojos esta experiencia y otros que no. Para mi eso crea una dependencia, una dependencia de la mirada jerárquica y además le imprime algo que yo no termino de ver claramente que es un carácter más bien sacerdotal más que laico. Como que

⁸Maidana, Daniel: Teología de caminantes, una sistematización de la experiencia de los Seminarios de Formación Teológica en la Argentina, certezas, riesgos y perspectivas, Pág. 18; Centro Nueva Tierra, 2004.

estamos dependiendo más que de la mirada de los laicos, de la mirada de los curas... como que es algo que ya se sabe del seminario, un supuesto, digamos, es así.”

Al distinguir dentro del episcopado entre aquellos obispos más ligados a la tradición de la Iglesia verticalista y opresora y otros más identificados con los procesos de liberación, sin duda son los segundos los que se encuentran más cerca de la experiencia de los Seminarios. Pero no menos importante es señalar que, en líneas generales, se trata de obispos que adscriben a una teología de la liberación que ha sufrido cambios radicales, donde ya no hay una identificación directa entre liberación y socialismo como ocurrió dentro del movimiento de curas tercermundistas.

■ Construyendo el Reino de Dios. ¿Cual es el proyecto?

Sistematizando la experiencia de dos décadas de seminarios, Maidana afirma: “El seminario es, en pequeña escala, reflejo y espejo del compromiso de miles y miles de cristianos convocados en este caso a “construir la justicia tan largamente esperada”⁹, el encuentro parte de la idea de construir el reino acá, en este mundo, en esta vida. Lo que queda por completar es en qué consiste el reino y cual es la justicia tan largamente esperada. Durante el seminario de Rosario 2002, se planteó la necesidad de superar el concepto de utopía - considerando que este evoca la construcción de un único horizonte- por el de “arco de sueño social”. En el seminario de Neuquén 2003, *-Política y Poder desde la Opción por los pobres... ¡hagamos posible otro país!-* se vislumbró un trabajo de construcción de un proyecto más ligado a las herramientas que brinda la política. Los temas de política y poder se trataron de cerca y uno de los ejes principales giró en torno a la construcción de poder liberador. En la marcha, que es parte integral de los SFT y se realiza cada año en reclamo de los crímenes impunes (en general aquellos ocurridos en la provincia en que se esta llevando a cabo el seminario), hubo un piquete simbólico, siendo esta una herramienta esencialmente política de lucha. Este fue un seminario en el que se hizo hincapié en que si se quiere transformar la sociedad, la política es una herramienta necesaria.

Sin embargo, esta ambigüedad aparece nuevamente cuando en la presentación de este mismo seminario, Maidana afirmaba respecto del tratamiento de la cuestión política:

“Esta semana nos daremos el tiempo para llegar hasta donde podamos, en esa profundización, teniendo en cuenta también que hay otros compañeros y compañeras que siguen entendiendo que la cuestión de “la política” sigue siendo ajena a lo esencial de la vida del cristiano y también vamos a respetar esos puntos de vista.”¹⁰

En este caso, se está rescatando el sentido del seminario como espacio de fe independientemente de la acción política. Ocurre que en los grupos de base que acuden al seminario el acento está más puesto en los emprendimientos mientras que la cuestión de los principios ideológicos es relegada. En el seminario de Córdoba, 2004, el lema decía: *Desde los pobres, construyendo*

⁹ Maidana, Daniel: Teología de caminantes, una sistematización de la experiencia de los Seminarios de Formación Teológica en la Argentina, introducción, Pág. 2; Centro Nueva Tierra, 2004.

¹⁰ Memoria del 18° Seminario de Formación Teológica: Política y Poder desde la Opción por los pobres... ¡hagamos posible otro país!, Pág. 16; Neuquén (Provincia de Neuquén), 2 al 8 de febrero de 2003.

otro país. *El Apocalipsis como llave para animarnos*. El Apocalipsis cuenta sobre “un cielo nuevo y una tierra nueva” (Ap. 21, 13-14), se trata de una lectura que habla de tiempos de crisis en los que se lucha por construir un mundo nuevo. En los primeros Seminarios había una fuerte presencia de militancia social y política, progresivamente el perfil de los participantes fue cambiando hacia integrantes de comunidades eclesiales de base, grupos parroquiales, juveniles y organizaciones sociales. Los proyectos que entendían que el reino de Dios era el socialismo y se erigían en torno a un derrocamiento del sistema dominante aunque costase la vida han dejado lugar a nuevas formas de lucha que no signifiquen un sacrificio de valores como la felicidad como se indica en la siguiente declaración sobre los objetivos de los SFT: “Ser felices en la lucha por hacer un país y un mundo más justos”¹¹. La salvación ha dejado de ser la revolución, y hasta puede no tener una carga política. En este sentido Dice Huergo:

“En los seminarios no es un concepto que se utilice, por lo menos en estos últimos yo no he escuchado mucho el término de salvación, si lo que se utiliza mucho es la idea de construcción del reino en el mundo, esta idea que tiene que ver, que esta relacionada con la experiencia y el pensamiento vinculado con la economía social, a la participación ciudadana, a la definición de presupuesto participativo, a la lucha por mejores condiciones en el medio ambiente, a la lucha de la mujer, etc. Creo que si bien no está nombrado como salvación, asume en este momento, a diferencia de lo que fue otro momento histórico, que fue el de la teología de la liberación más fuerte en la década del 60, 70, parte de los 80, asume más un sujeto diverso, luchas más particulares que tienen que ver con diferentes movimientos sociales a nivel nacional y latinoamericano. Me parece que es un poco eso lo que resume hoy la búsqueda de la salvación en el mundo actual. Con una concepción de lo político tal vez particular, yo creo que el seminario del 2002 a aquí ha fluctuado en la búsqueda de lo político, nunca ha avalado directamente un proyecto vinculado a La Política pero si ha alentado modos de participación en lo político tanto sea a través de movimientos sociales como en el sector público”.

Siguiendo con lo expuesto por Huergo, el proyecto que se impulsa es una democracia participativa, que transforme al Estado con nuevas formas de representatividad en un Estado capaz, legítimo y fuerte que brinde políticas universales y estables, donde la jubilación, la educación y la salud no queden en manos privadas, un Estado que en tanto espacio de expresión del poder popular, trabaje por la redistribución del ingreso. Participar en beneficio de todos, para que otros (grupos financieros, FMI) no lo hagan para el propio beneficio; en definitiva, ser más protagonistas y menos espectadores. La política (con nuevas propiedades) y la democracia, algunas veces más presentes que otras, son el camino para la transformación. A. Parisi realiza un aporte en el seminario de Córdoba 2004, sobre la construcción de otro país. Rescata la política y la democracia como las herramientas para la transformación y agrega: “si no creyéramos en esto y esto no fuera así, ¿Qué caminos quedan? quedaría el camino de la revolución según el paradigma

¹¹ Maidana, Daniel: Teología de caminantes, una sistematización de la experiencia de los Seminarios de Formación Teológica en la Argentina, certezas, riesgos y perspectivas; Centro Nueva Tierra, 2004.

jacobino leninista, cuyas revoluciones en el siglo XX fracasaron todas, cuba merece una discusión aparte...¹² la construcción de otro país sobre la que se trabajó en Córdoba 2004, es concebida como “un trabajo que es específicamente político”¹³, la política no como dominación sino como gestión del poder colectivo. Del 2002 en adelante, la idea de la política como herramienta está presente en todos los seminarios. Pero con las características de la política actual, fragmentada y descreída de otro sistema posible, intentando alivianar las consecuencias del mismo. Se trata de una política que se hace desde proyectos barriales, organizaciones sociales, etc. En el seminario de Iguazú 2005, la síntesis de lo trabajado en grupo afirma:

“la posibilidad de construcción popular es que nosotros hagamos política cotidianamente, para organizarnos, para resolver cotidianamente como vivir. Y eso es construir la democracia participativa de construcción popular. Esa es la revolución, que es construir el poder popular. No hacer disputa en el sistema de la democracia burguesa, que cada cuatro años nos quieren hacer creer que tenemos que elegir a alguien que nos venga a salvar. Eso es la frustración y el fracaso permanente.”¹⁴

Como ejemplo más reciente del fortalecimiento en los SFT de un proyecto que incentive la participación en esta nueva política que se desarrolla por fuera de los partidos, aparece el circular publicado en septiembre de 2006 donde se presenta la temática del seminario de Viedma 2007; aquí el eje central gira en torno a la idea de una ciudadanía plena para comprender y actuar en los procesos sociales.

CONCLUSIONES:

Para comenzar a reflexionar sobre aquello que se puede concluir en relación al componente transformador de los seminarios es importante realizar la siguiente aclaración: se trata de una experiencia en la que participan muchos individuos que no piensan igual, y que cuenta con una coordinación y animación ecléctica en cuanto a sus opiniones personales. Es por eso que lo que se busca es llevar a cabo un análisis de la experiencia en su conjunto. Si bien los SFT se consideran producto de un reencuentro en 1986, tras una dictadura que había dispersado y silenciado, se trata de una expresión sustancialmente diferente a las que se impulsó desde la teología de la liberación en las décadas del 60 y 70. Ocurre que luego de 1983 la que se expresa es una sociedad muy distinta a la de ese entonces. En 1993, el seminario se realizó en Rosario y allí se puso en común lo siguiente: “Para nosotros era muy importante seguir luchando juntos, pero que tan importante como eso era ser felices mientras luchamos...”¹⁵ se trata claramente de un compromiso diferente, que es afectado por el individualismo y el refugio en lo privado de las sociedades posmodernas en las que no hay grandes utopías como el socialismo, donde la política partidaria esta deslegitimada, y surgen formas de participación

¹² Memoria del 19º Seminario de Formación Teológica: Desde los Pobres Construyendo otro País. El Apocalipsis como llave para animarnos, Pág. 44; Córdoba, 1 al 7 de febrero de 2004.

¹³ Memoria del 19º Seminario de Formación Teológica: Desde los Pobres Construyendo otro País. El Apocalipsis como llave para animarnos, Pág. 179; Córdoba, 1 al 7 de febrero de 2004.

¹⁴ Memoria del 20º Seminario de Formación Teológica: Desde los pobres los pueblos se encuentran para vivir; Libro 2: ALCA-MERCOSUR. Pacto Andino-Alba, Pág. 68.

¹⁵ Seminarios de Formación Teológica, 10 años, Pág. 19; Buenos Aires, 1995.

alternativas. Las grandes utopías tuvieron como costo un genocidio, que en el caso de Argentina, fue llevado a cabo por una dictadura militar que organizó un sistema para silenciar a la sociedad, aniquilando a una parte de la misma. La dictadura dio paso al *no te metas* y esto se mantuvo durante los primeros tiempos de una democracia muy débil. Con el tiempo se desarrollaron otras formas de participar, un nuevo esquema en el cual el dar la vida por ideales ya no tiene cabida. No hay una gran idea en la que todos converjan porque la libertad es el valor más nombrado y convierte a la utopía en un concepto que significa restricción; tomando una premisa esbozada en Iguazú 2005 “El espacio de libertad nos obliga a ser flexibles con nuestra propia utopía”.¹⁶

El periodo en el que hace foco este trabajo se inicia con el seminario del año 2002, llevado a cabo tras la reciente caída del gobierno de De la Rúa, y con un clima de efervescencia política que había estado ausente durante años. Dicho seminario tuvo como centro a Claudio “Pocho” Lepratti, Rosarino, activo participante de los seminarios y coordinador del grupo de los jóvenes de “la vagancia”, hombre de gran compromiso social en la ciudad de Rosario, quien fue asesinado por la policía durante la represión policial del 19 de diciembre de 2001 en la mencionada ciudad. El lema de este seminario, elaborado antes de los acontecimientos que llevaron a la caída del gobierno, grita ¡basta! Esto que permite interpretar que hay una gran identificación entre la experiencia de los Seminarios y el sentido común popular. Ese mismo espíritu que se percibía durante los meses en que se organizaba el Seminario, fue el que la sociedad manifestó cuando copó las calles.

De tanto en tanto algún discurso vuelve a señalar que para los Seminarios el aspecto teológico sigue siendo lo fundamental, acentuando que la teología en manos del pueblo es la base para el desarrollo de un pensamiento autónomo. Lo que desde aquí se pone en duda, luego de conocer los seminarios del 2002 en adelante, tiene que ver con el grado de autonomía de lo elaborado por los participantes en sus respectivos ámbitos. ¿Cuanto llega a realizarse aquella “Epistemología del sujeto conocido” que proponía Irene Vasilachis como un proceso de construcción de conocimiento desde los mismos pobres, donde prime el punto de vista de los mismos? ¿Acaso no se dan vueltas sobre el aporte realizado por el animador o especialista invitado? A veces parecería que si, trabajando en los ámbitos, se toma un discurso más radical es copiando las palabras de un animador del equipo de los SFT o especialista invitado. En la presentación del espacio de culturas juveniles durante el seminario de Iguazú 2005, Huergo deja entrever esta cuestión como una dificultad de los seminarios al afirmar: “...y esto es un cambio que pensamos para todo este 20 seminario, que viene el especialista, larga su rollo y después se va, y luego todos nos quedamos trabajando una consigna”¹⁷.

Otro punto es la relación de los SFT con la Iglesia más verticalista que no deja de ser algo extraño viniendo de una experiencia que se sitúa dentro de la teología de la liberación. Se percibe cierta cuota de dependencia a la hora de

¹⁶ Memoria del 20º Seminario de Formación Teológica: Desde los pobres los pueblos se encuentran para vivir; Libro 2: ALCA-MERCOSUR. Pacto Andino-Alba, Pág. 107.

¹⁷ Memoria del 20º Seminario de Formación Teológica: Desde los pobres los pueblos se encuentran para vivir; Libro 4: Culturas juveniles, Pág. 26.

comenzar la organización del próximo seminario y la palabra del obispo local tendrá por lo general un peso en el cual se diluye todo espíritu asambleísta. A partir de aquí se comprenden algunos tabúes y la ausencia absoluta del tratamiento de ciertos temas centrales como el aborto. Aunque sí se ponen en debate otros asuntos como los nuevos modelos de familia (que se salen de la composición tradicional de un hombre y una mujer) y la importancia de la educación sexual en las escuelas.

A partir del análisis de los Seminarios de Formación Teológica, se concluye que el contenido de esta expresión de la Iglesia que opta por los pobres se concentra en poner en contacto, promover el encuentro, articular comunidades de base, más que en tomar como propia la tarea de lucha. Sí mantiene, al igual que la Iglesia fermento de la década del '60, una manera de ser que se diferencia de aquella Iglesia opresora, de ritos vacíos alejados de la realidad de la gente, donde Dios es castigo, lejanía, vigilancia, amenaza y tabú. Sin embargo, es importante mencionar que existen varios rasgos que tenderían a reforzar el carácter híbrido de la experiencia de los seminarios. En primer lugar un componente transformador que se opone a lo revolucionario y radical, que subraya constantemente que la transformación es paso a paso, de a poquito y sin resignar la felicidad. Algunos destacan que una transformación de este tipo cuenta con el obstáculo de una poca continuidad en el trabajo, como si en cada seminario se partiera desde el mismo lugar, comenzar desde cero nuevamente dificulta el avance en la construcción del proyecto de sociedad que se quiere. La transformación que se plantea no tiene que ver con cambiar el sistema sino con paliar las consecuencias más críticas de la forma que el sistema ha alcanzado. Lo expuesto por Huergo resulta muy aclarador en este punto: "A veces no hay un cuestionamiento fuerte al capitalismo sino la neoliberalismo, si es cierto, y a las consecuencias que eso tiene en diferentes niveles." Por otra parte el énfasis puesto en la premisa del *pueblo hacedor de teología* resulta debilitado por las influencias que tienen los aportes que se realizan antes de pasar a trabajar en ámbitos. Siempre queda fuertemente delimitado el campo de debate y no se sale de ahí. Por último, una iglesia que busca ser aliada del pueblo y no del poder, inevitablemente entra en contradicción siempre que no se sitúe del lado opuesto de la otra Iglesia que encarna la legitimación y la perpetración del orden existente.

Bibliografía Selectiva:

- Dri, R. (1987) *La Iglesia que nace del pueblo. Crisis de la Iglesia de Cristiandad y surgimiento de la Iglesia popular*. Buenos Aires : Nueva América, ,
- Dri, R (1987) *Teología y Dominación*. Buenos Aires: Roblanco
- Dri, R(1996): *Autoritarismo y Democracia en la Biblia y en la Iglesia.*, Buenos Aires: Biblos
- Martín, J. P. (1992) *Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo* (Prólogo y Epílogo). Buenos Aires: Guadalupe
- *Seminarios de Formación Teológica* (1995), 10 años; Buenos Aires, S/l.
- Maidana, Daniel(2004): *Teología de caminantes, una sistematización de la experiencia de los Seminarios de Formación Teológica en la Argentina*. Buenos Aires: Centro Nueva Tierra.

- Memoria del 17º Seminario de Formación Teológica: *¡Basta! Dignidad y Vida en la Opción por los Pobres... ¡para ponernos de pie!*; Rosario (Provincia de Santa Fe), 3 al 9 de febrero de 2002.
- Memoria del 18º Seminario de Formación Teológica: *Política y Poder desde la Opción por los pobres... ¡hagamos posible otro país!*; Neuquén (Provincia de Neuquén), 2 al 8 de febrero de 2003.
- Memoria del 19º Seminario de Formación Teológica: *Desde los Pobres Construyendo otro País. El Apocalipsis como llave para animarnos*; Córdoba, 1 al 7 de febrero de 2004.
- Memoria del 20º Seminario de Formación Teológica: *Desde los pobres los pueblos se encuentran para vivir*; Libro 1: Agua-tierra/ Libro 2: ALCA-MERCOSUR. Pacto Andino-Alba/ Libro 3: Migrantes y exclusión social/ Libro 4: Culturas juveniles/ Libro 5: Diálogo interreligioso; Iguazú, 6 al 12 de febrero de 2005.
- Circular del SFT: XXI Seminario de formación teológica, *Valoramos la materialidad de la vida para ser libres*; Noviembre 2005.
- Memoria del 21º Seminario de Formación Teológica: *Desde los pobres, Valoramos la materialidad de la vida para ser libres*; Culturas juveniles en la esquina de los sueños ¡A delirar, a no aflojar, a reclamar!/ Tierra, justicia y libertad, ¡A desalambrar!/ Corporeidad: ¿Límites o posibilidad? Género e identidades sexuales. La rioja, 5 al 11 de febrero de 2006.
- Circular del SFT: hacia el 22º SFT; julio de 2006.
- Circular del SFT: *Desde los pobres, ciudadanía plena y vida en abundancia (Lema del 22º SFT, Viedma, del 4 al 10 de febrero de 2007)*; Septiembre de 2006.
- Vasilachis de Gialdino, Irene: Metodologías Cualitativas I, Los problemas teórico-epistemológicos.
- Vasilachis de Gialdino, Irene(2004) *Comentarios a la "Propuesta epistemológica para el estudio de los pobres, de la pobreza y de la dignidad"*. Revista Nueva Tierra :Artículo publicado en N° 54, Febrero.